

**ONO**  
de 1898  
**MAS**  
rica  
La noti-  
ostilidades  
nda impre-  
particula-  
sabe que  
uestra re-  
ador gene-  
en la más  
el marqués  
a los mi-  
umar, reite-  
hecha de  
de sus car-  
ance de te-  
de la isla.  
hecho igua  
privado de  
sangre en  
la patria.  
Camara  
licia con es  
arios de es-  
extrañeza  
tificado de  
trilla del co-  
eza del Mo-  
que debe  
esponde la  
igo consi-  
las disiden-  
sidad de la  
Cortes, y  
nvocatoria  
quiere pres-  
amiento so-  
lo de paz.  
arios insis-  
imiento de  
s en todo  
existen ra-  
ensión por  
eneral Ma-  
Rico, aca-  
ue ha reci-  
la suspen-  
se aten-  
se le han  
se enviará  
fuerzo, sal-  
de que las  
partamento  
20. 15—El  
ral Macias,  
espacho del  
erzas inva-  
que le noti-  
en á todas  
ila de cesar  
ajador de  
Faba. ha  
Mackinley  
no por la  
e paz.  
ian de San  
Luzón) sa-  
ambo á Es-  
otros 2.193  
loral.  
que el ge-  
Manila pa-  
tagalos ni  
e america-  
ra alemana  
o, guardan  
a quedado  
paña.

*La Correspondencia* anuncia la ren-  
dición de Manila á las tropas norte ame-  
ricanas.

**DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL**

MONTEVIDEO 16—Ayer de tarde lle-  
garon los emisarios que habian ido á  
apersonarse al General Villar.

Mas de dos mil personas esperaban-  
les en la estacion, y acompañaron á pié  
hasta sus respectivos domicilios, á los  
recien llegados.

Recibiéronse varias notas con moti-  
vo de la contestacion del General Vil-  
llar, pero ignórase el fundamento de  
ellas.

—Corren rumores alarmantes con  
motivo de lo que se dice pasa en el Sal-  
to; y á estar á las versiones corrientes,  
parece que allá recóncentranse fuerzas  
y caballadas, é impídese la salida de mi-  
litares.

Anoche hubo gran alarma.

—Fneron puestos en libertad el ma-  
yor Amen y el comandante Pereira.

—El jefe político Dominguez á pedi-  
do del presidente, retiró la renuncia que  
habia presentado con motivo de haber  
suspendido al comisario señor Costa,  
sin habersele consultado para nada á  
él y atendiendo solo á una denuncia del  
coronel Paravis.—El ministro de gobi-  
erno señor Mac-Eachen dió explica-  
ciones al jefe político del por qué de la  
suspension del comisario Costa.

Dominguez ha sido muy felicitado por  
los ministros de la guerra y de Rela-  
ciones Exteriores.

—El general Perez sigue en un esta-  
do gravísimo.

—El coronel Escobar darásele la ciu-  
dad por carcel.

—El doctor Espalter, irá en breve al  
Departamento de Rio Negro, á concili-  
ar los colorados

—Por orden del célebre Juan Fran-  
cisco, fué corrido en Uruguayana un  
grupo de colectivistas, quitándoles  
cuanto llevaban.

—El coronel Viera, inspector de po-  
licias del Salto, será separado de su  
puesto, pues créese que él es la causa  
de la desunión de los colorados en aquel  
Departamento.

—Trigo á cuatro pesos.

Consolidada 43.30—Hipotecario 15.  
30—Al final de la rueda bajó todo cin-  
cuenta centésimos—Oro 273.

El premio mayor de la loteria cayó  
en el núm. 9859.

—Dia espléndido.

MONTEVIDEO, Agosto 17—El mayor  
Carmelo Ventura ha sido nombrado  
segundo jefe del Regimiento 1º. de Ca-  
balleria.

—El Consejo de Estado aprobó el  
proyecto de contribucion inmobiliaria.

—Para evitar las deserciones y bajas  
en la policia se han suspendido los ejer-  
cicios militares.

—Anoche siguieron viaje para Rivera  
el coronel Martin Souberan, el mayor  
Muniz y el capitán Moreira.

—Dícese que el Jefe Político de Rive-  
ra apresó cinco carretas de armamento  
perteneciente á los colectivistas de las  
cuales tiene dos en la Jefatura estando  
las otras tres en viaje.

—Págase Julio.

—El mayor Borges y el capitán Ro-  
driguez nombrados jefes de la Urbana  
del Salto marcharon para aquella ciu-  
dad.

—Ha sido apresada la mujer de uno  
de los autores del robo efectuado en la  
casa de cambio de Pieri.

—La Comision Directiva del Partido  
Colorado se ocupará de las contesta-  
ciones de Villar aceptó todo con excep-  
cion del mandato imperativo en la elec-  
cion de Presidente de la República.

—El *Día* se ensaña con Villar trata-  
ndo de perturbadoras sus proposiciones.

La bolsa baja considerablemente. Se  
cree que se deba el decenso en los valo-  
res al posible fracaso de la conciliacion  
colorada.

—Hace hoy doce años que le pega-  
ron el balazo á Santos.

Se han depositado muchas flores en  
la tumba de Ortiz.

—Prometen estar grandiosas las fies-  
tas del 25 de Mayo en San José.

**POLITEAMA COLON**

Señor Jefe Político y de Policia:  
Algo muy curioso me ocurre Sr. Je-  
fe.

Dias pasados ocupándome en una de  
mis crónicas teatrales, de la fea costum

bre q' tiene una parte de los concurrentes  
al paraíso del Politeama Colon de patear  
y vociferar de la manera mas descome-  
dida decia al censurar acremente la ac-  
titud guaranga de ese público que no  
quisiera verme en el caso de pedir á la  
policia que lo llamara orden haciéndole  
guardar la compostura debida.

Significaban nuestras palabras como  
lo habrán observado las personas que  
saben leer entre líneas una incitacion á  
la autoridad para que cumpliera con  
sus deberes, cuya forma velada no rebe-  
laba otra cosa, que el propósito nues-  
tro muy noble y muy caballeresco de  
disimular una deficiencia ó una anom-  
alia hasta cierto punto disculpable, indi-  
cando el camino y los medios de sub-  
sanarla.

Pero no se comprendió ó no se quiso  
comprender esa indicacion pues las ma-  
nifestaciones han seguido acentuándo-  
se de manera muy expresiva en las fun-  
ciones subsiguientes.

Y han cambiado de carácter.

Una buena parte de los angelitos que  
concurrían á la region mas elevada y  
mas barata del teatro se ha sentido ofen-  
dida por nuestras censuras severas y  
han elegido un buen pretexto para disi-  
mular su guisoteria y sus groseros ins-  
tintos emprendiéndola contra este cron-  
ista.

El Domingo á la noche al entrar al  
teatro se le hizo una descomunal rechif-  
fia y otra mas descomunal al salir. Por  
supuesto que teniendo como tiene un  
poquito de mas mundo y bastante mas  
educacion que los manifestantes, la co-  
sa resultó de efectos contra-productos  
pues lo ha hecho reír en grande la no-  
vedad de ese episodio, de caracter ori-  
ginalísimo y nunca visto.

Por otra parte, inmenso honor era  
para él como lo seria para cualquiera,  
haber llegado á la categoria de víctima  
de una causa tan simpática como la de  
abogar por la cultura de la sociedad de  
Mercedes, derrotada y maltrecha con  
esas demostraciones tan grotescas como  
inopinadas y descomedidas.

¡Abajo el cronista de EL TELÉFONO!  
¡Que lo ahorquen! ¡Que lo maten! Fue-  
ra! Fuera! gritaban, silaban y pateaban.

Y el cronista con una risa que le re-  
tozaba por todo el cuerpo, mezcla de ale-  
gria y de sorpresa-desfiló glorioso por  
entre los manifestantes. Nunca se las  
habia visto mas gordas. Aquello era  
muy propicio á sus gustos, á su tempe-  
ramento, á su carácter.

El cronista, se desvive por las impre-  
siones que halagan y alborotan su sis-  
tema nervioso, pues necesita de ellas  
como necesita del aire para respirar.

El cronista además, tiene un poquito  
de vanidad y se sentia feliz al reconocer  
una popularidad de buena ley hasta en-  
tonces por él ignorada y que esa popu-  
laridad creceria proporcionalmente al  
grado de intensidad de las manifesta-  
ciones hostiles, sobre todo viniendo de  
quienes venian esas manifestaciones.

Al siguiente dia, el lunes, fué objeto  
de otra ovacion, idéntica á la anterior  
en sus comienzos. El efecto fué igual.  
Pero el carácter de la demostracion de-  
jeneró al final. El cronista fué seguido  
por algunos grupos que proferian en-  
mueras y gritos destemplados y amena-  
zadores.

La cosa ya no era para tomarla con  
igual calma y hubimos de hacernos jus-  
ticia personalmente, pues crea señor  
Jefe Político, que modestia á un lado,  
nosotros somos tambien capaces de  
eso.

La accion de la policia no se hizo sen-  
tir esa noche. El único representante  
de la autoridad que encontramos, un  
sereno, estaba durmiendo en una cana-  
leta de la calle Montevideo.

Esto como Vd. comprenderá nos sub-  
levó, pues la cosa parecia premedita-  
da. En el teatro vociferaron impune-  
mente un dia y otro dia, en la calle hi-  
cieron lo mismo y la autoridad... con  
manquera en los ojos y en los oidos!

Reflexionando acerca de eso fué que  
resolvimos dirigir á V.S. esta carta, pa-  
ra pedirle primero que dicte las órdenes  
necesarias para que sean llamados á  
sosiego los concurrentes al paraíso  
pues sus desmanes tienen intranquilo ó  
fastidiado al resto del público y segun-  
do que trate de impedir que se repita el  
espectáculo vergonzoso del lunes á la  
noche, pues le aseguro que la primera  
vez que ocurra, le grabaré á cualquier  
manifestante, como dice el personaje de  
una zarzuela, un geroglífico en el rostro  
con la solucion á la vuelta, cosa que se

rá desagradable para él, para mí, para  
la sociedad de Mercedes, y para Vd.  
señor Jefe Político.

Lo saluda con toda consideracion.

*El cronista teatral.*

**CONSEJO DE ESTADO**

**El puerto de Mercedes**

Comisión de Fomento.

H. Consejo de Estado:

El proyecto presentado por el señor  
consejero Dn. Antonio Gonzalez Roca,  
fijando límites al Puerto de la ciudad  
de Mercedes, tiene por fin primordial,  
suprimir un abuso, que en forma de im-  
puesto indebido é ilegal, pesa sobre una  
gran parte del elemento productor del De-  
partamento de Soriano, y que es de jus-  
ticia eliminar, por cuya circunstancia,  
merece nuestra aprobacion el pensa-  
miento del Sr. Gonzalez Roca.

La cuestion que dá mérito al Proyec-  
to, es en extremo sencilla clara y debi-  
damente extractada, en las considera-  
ciones que lo preceden.

El gobierno del general Flores cele-  
bró un contrato en 12 de Febrero de  
1867, autorizando al señor Antonio Pe-  
trochi, á construir un muelle en la ciu-  
dad de Mercedes, y facultándolo para  
cobrar en compensacion del costo de  
las obras, un impuesto especificado, á  
los importadores ó exportadores del  
puerto de Mercedes, sea que carguen  
ó descarguen en el muelle ó fuera de él.  
(Clausula 5ª. del contrato.)

El término fijado fué de 15 años.

El señor Petrochi primero, y la Jun-  
ta E. Administrativa despues que ven-  
ció el contrato y se incautó de las obras,  
han denaturalizado, en perjuicio del co-  
mercio y de los productores de una gran  
zona el espíritu y los términos claros  
y precisos del pronombre contrato.

Uno y otra, han dado una latitud in-  
considerada é impropia, á la expresion  
«Puerto de Mercedes», pues han esten-  
dido los efectos del contrato á todas las  
operaciones que se hagan en el Rio Ne-  
gro, dentro de los límites jurisdiccio-  
nales de la Capitania del aquel puerto,  
que abarca una extension de costa de  
cerca de 125 kilómetros.

Un puerto con 125 kilómetros de an-  
cho, es algo que ni fantáticamente se  
concebe.

Puede haber sido una imprevision  
del gobierno de 1867, la de no haber fi-  
jado límites precisos al puerto y al ra-  
dio que lo favoreciera, pero ese hecho  
no pudo en manera alguna autorizar  
una interpretacion absurda y anti-econ-  
ómica, que pone en condiciones des-  
ventajosas, con relacion á sus limitro-  
fes á una zona importante del Rio Ne-  
gro.

Se concibe, que satisfaga el impuesto,  
el que aproveche el muelle y tambien el  
que por su proximidad pueda utilizarlo,  
aún cuando por otras ventajas preesin-  
ta de él, pero lo que no es admisible, es  
que el gravámen pese, aun sobre aque-  
llos que por la enorme distancia á que  
se encuentran de la referida obra y por  
otros tropiezos materiales no menos  
atendibles, no pueden jamás utilizarlo.

Se impone pues, la cesacion del abu-  
so y el medio práctico y legal de cortar  
lo es salvar el contrato fijando de una  
manera inequívoca los límites del Puer-  
to de Mercedes, á los efectos de este  
impuesto.

A tal fin responde el Proyecto de que  
nos ocupamos y que á nuestro juicio  
merece en todas sus partes, la sancion  
de V. V.

Despacho de la Comisión, 5 de Agosto  
de 1898.

Gregorio L. Rodriguez.—  
R. de Arteaga.—Eduar-  
do B. del Pino.—Arturo  
Terra.—Francisco J. Ros-  
—José Serrato.

**La renuncia del Sr. Dominguez**

Velozmente circuló en Montevideo  
la noticia de la renuncia del señor Ruffi-  
no T. Dominguez, produciendo en to-  
dos los círculos pésima impresion.

La causa fué un incidente de carác-  
ter administrativo.—Son conocidas las  
disidencias surjidas entre los comisa-  
rios, coronel Paravis de investigacio-  
nes y señor Ramon Costa de la 5ª. sec-  
cion, con motivo del robo efectuado  
dias pasados en la casa de cambio de  
Polli y Cª.

El co-  
dias un  
acusab  
ber em  
señor L  
bre el p  
á los qu  
que le c  
de Inve  
directa  
Costa a  
Debi  
Paravis  
posicion  
Eachen  
misario  
sumario  
El se  
Ministr  
demost  
procede  
razon d  
señor D  
le atend  
que hiz  
El sei  
resoluci  
ñor D  
halland  
doctor M  
ciones.  
bierno.  
do al Pr  
desestín  
ravis, c  
efecto la  
motivo,  
del jefe  
Entor  
no fuese  
y encarg  
zuela qu  
ria de la  
miñquez  
posicion  
truccion  
pante C  
El Di  
te dice l  
«La n  
produjo  
parte, el  
festó est  
guez, en  
anza, ex  
vivamen  
el valor  
adminis  
cionario  
que así  
hasta ah  
sucesivc  
que priv  
element  
guez.»

**A**

Entre  
Arredor  
rogado  
dido en  
«El tí  
tó con v  
da conv  
dia mo  
Hay un  
haberla  
po, aho  
ta de qu  
ra que r  
sion de  
la situa  
llaba su  
Esto r  
yo me v  
de jacta  
gura qu  
penoso  
cido que  
mente c  
Le p  
la situa  
que, á j  
le llega  
le visit  
honrad  
Cuestas  
descarg  
sin sab  
do, deb  
egoism  
malos  
Lueg  
que se  
«Es c  
sa, per  
ber cor  
que es  
poco m  
Mi d  
toy mu